

# El Magisterio Balear

SEMENARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR.

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

**SUMARIO:** SECCIÓN DOCTRINAL: Los diferentes aspectos de la educación no privan á esta de la unidad, por A. Manjón.—La escuela y la salud, por C. Piquer.—El arte en la escuela, por P. V.—Páginas pedagógicas, por M. Garcia.—Las vocaciones, por V. Carrillo.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la provincia.—BIBLIOGRAFÍA.

## SECCIÓN DOCTRINAL

### Los diferentes aspectos de la educación no privan á ésta de la unidad

Los diferentes aspectos de la educación y la excepcional importancia de cada uno de ellos, que obliga á dividir esta grande obra entre diferentes cooperadores, no prueba que estos aspectos sean otras tantas educaciones independientes unas de otras, ni que esos cooperadores sean agentes sin armonía ni inteligencia entre sí. Por el contrario, para que la obra resulte, los obreros han de trabajar bajo la unidad de un pensamiento y de un fin; para que los educadores no se desacrediten, es menester que no se pongan en contradicción; para que los educandos no se vuelvan escépticos, indiferentes ó locos, es preciso que los educadores no lo estén.

Es conocida de muchos una *mentalidad semidementada*, que en toda su vida ha hecho otra cosa que contradecir á todo lo existente, sin enseñar jamás qué es lo que tiene él reservado para sustituir y reemplazar á lo que intenta destruir. Y esta *intelectualidad* demoledora, que no respeta ni las verdades y principios en que descansa el

sentido común, se irrita como un energúmeno contra los escépticos, indiferentes, neutros y apáticos; él, que no hace otra cosa, con su *inteligibilidad paradójica*, que sembrar negaciones y dudas, ó crear impíos, indiferentes y escépticos.

Pues bien; *ese mentalista* es el *prototipo del mentalismo alocado del racionalismo educando* (¡Qué barbarismos y neologismos se cometen germanizando y americanizando el habla de Castilla!)

El racionalismo (que es un niño testarudo de seis mil años, incapaz de corrección y enmienda) da de sí esos maestros del mentalismo, que producen chispazos de este calibre: En la negación está la ciencia; en la contradicción está la creencia; en la anti-educación de los maestros está el secreto de la firmeza en los caracteres. Por tanto, á más negación más ciencia; á más contradicción más fe; á más antieducadores más hombres bien educados, más caracteres.

Ante estos productos del mentalismo efectista y paradójico, sólo nos ocurre decir que, en punto á educación, sabe más y disparata menos que estos intelectuales el más infeliz de nuestros aldeanos. Nadie hasta ahora ha sabido educar con negaciones y contradicciones, digan lo que quieran el niño mimado y terco del rancio racionalismo y la bullanguera claqué del periodismo sectario.

En las Hojas Circunstanciales publicadas en 1905 se expone lo que es el racionalismo liberalista educando: es la contradicción de las contradicciones y la negación de las negaciones sirviendo de base para formar á los hombres. No volvamos á esto, y demos-tremos ahora que los diferentes aspectos de la educación no se oponen á su unidad.

*Algunas clases de educación*

1.º Si atiendo á la edad, empieza la educación con la generación, continúa por la infancia, avanza por la adolescencia, se desarrolla en la juventud y se completa y afirma en la virilidad; y tenemos, concurrendo á la formación del hombre, la raza, la familia, la religión, la escuela, el instituto ó el taller, la facultad ú oficio, la profesión y la sociedad con sus múltiples influencias, necesidades y costumbres. Decidme: la *educación maternal, primaria, secundaria, superior y la social* ó práctica de la vida, y con todas estas y sobre todas ellas, la *educación moral y religiosa*, ¿no exigirán el concurso de muchos operarios en una misma obra? Siendo cada una de estas educaciones, preparación para la que se ha de dar en los grados siguientes, la unidad de miras y el concurso de operaciones se imponen por la misma obra.

2.º Si atiendo á los medios de educar, y me fijo en el aire, el sol, el clima, el pan, el agua, el vestido y todos los medios que la higiene aconseja para la conservación de la salud y desarrollo del sér físico del hombre, tendré la *educación física*, condición precisa de las demás.

Si atiendo á la inteligencia y á los medios de desarrollarla ó educarla (que no es igual que instruirla), tendré la *educación intelectual*.

Si atiendo á la voluntad y á su educación en el bien, si miro á las obras y á su manifestación dentro de la disciplina y el orden social, tendré la *educación moral y social*.

Si atiendo al sentimiento y á la educación del gusto en las artes bellas, tendré la *educación artística*.

Y si atiendo á la orientación de las ideas y voliciones, obras y gustos de la vida toda, en cuanto es preparación y prueba de otra vida mejor y más dichosa, tendré la *educación religiosa*, educación que cuenta con la instrucción religiosa como medio, pero no como fin, pues educar es más que instruir, en religión y en todo.

Pero como todas estas educaciones no son sino distintos aspectos de una sola educación que recaen sobre el mismo hombre, la naturaleza, la ciencia, la moral, la sociedad, el arte y la religión cooperan á la edu-

cación, y sin esta cooperación no hay educación posible.

3.º Si miro la educación dentro de la casa paterna, tendré la *educación privada y doméstica*; si la considero fuera de la familia, en la escuela, taller, plaza, tendré la *educación pública*, de la cual se podrían hacer varias subdivisiones, según sea educación general, técnica, popular, social, etc.

Y pregunto: ¿Habrà querido Dios que la educación pública no guarde relación con la privada y doméstica? ¿Convendrá la juventud formarse en la corriente de dos educaciones encontradas? Siendo el resultado final de la contradicción, para los más, la duda y la indiferencia, ¿convendrá á la sociedad la desarmonía y falta de inteligencia entre los distintos coeducadores?

4.º Si miro la educación en cuanto esencial y necesaria para todo hombre como hombre, tendré la *educación general humana*; si la considero en cuanto especial y técnica de tal ó cual arte, profesión, carrera ú oficio, tendré la *educación especial ó profesional*.

Claro que la una no es la otra, pero la una influye en la otra, y la general prepara para emprender la especial.

Todos somos hombres y tenemos facultades, deberes y derechos esenciales, origen y destino final idénticos, y por eso todos los hombres debemos recibir la educación necesaria para el desenvolvimiento de las facultades y el cumplimiento de nuestros deberes y destinos.

Y cada uno, después de recibir la educación general, se va á la escuela especial, taller, comercio ó profesión á que sus especiales aptitudes, inclinaciones y circunstancias le llevan. Unos querrán ser labradores ó artesanos; otros, comerciantes ó industriales, y otros, maestros, sacerdotes, magistrados, etc; cada cual buscará su centro y recibirá de los directores y maestros la educación especial necesaria.

En esto no cabe la igualdad y se impone la desigualdad por la misma especialidad de fines y medios en cada oficio y carrera; pero en ninguna carrera ni oficio, en ninguna profesión ni estado, el hombre deja de ser hombre, y por tanto, la educación general, con sus verdades fundamentales y esenciales, debe influir en todas las carre-

ras y acompañarlas, y en el campo, en la fábrica, en el taller, en el Seminario, en la Normal, en la Universidad y Academia, allí debe estar la educación física, intelectual, moral y religiosa, acompañando á toda educación técnica.

¿O querremos ocupar los primeros años de la vida en hacer los hombres para en los restantes deshacerlos?

### Conclusión

Si tantos aspectos como hay en la educación dan lugar á otras tantas denominaciones (de educación maternal, primaria, secundaria, superior y profesional, física, intelectual, moral, social y religiosa, privada y pública, general ó común y esencial ó especial y técnica), y todas ellas no son sino aspectos de una misma cosa y acciones sobre unos mismos educandos, ejecutadas por diferentes educadores, se sigue de aquí la necesidad de armonizar entre sí á todos los coeducadores.

ANDRÉS MANJÓN

(De *La Escuela Católica*.)

## La escuela y la salud

Era un labrador que sembraba el buen grano. Con su potente brazo arrojaba la simiente en el inmenso erial. Con su dulce mirada, abarcaba la desierta landa y soñaba verla cubierta de verdor.

Pero el terreno era pedregoso é infecundo. Apenas brotaban en él tallos entecos y hierbecillas parásitas. Se pudría la buena simiente. Nunca florecían las doradas espigas.

Y el labrador aquél, cansado de luchar, desesperanzado y triste, se tendió en el surco y á través de sus lágrimas compasivas y melancólicas, veía cubrirse la tierra ingrata de ortigas y malezas, mientras que sus deudos y amigos se morían de hambre...

Era un labrador que sembraba el buen grano...

Su idea fija, su preocupación constante, su ilusión más querida, era limpiar de cizaña el improductivo erial, cavar hondo en la entraña fecunda del terruño, separar cuida-

doso los pedruscos que, con su peso, impedían que germinasen las tiernas semillas.

Pero otros labradores misoneístas sonreían despreciativamente ante el esfuerzo impotente del poeta bucólico, que se proponía convertir en risueño verjel una tierra donde jamás había brotado una flor de esperanza.

Era un labrador que sembraba el buen grano...

Durante su vida de soldado, en los alegres días de la juventud, había visto países dichosos, donde los campos, cubiertos de mieses, semejabán ondulantes océanos de verdura.

Y al volver al viejo solar de sus mayores, y al contemplarlo tan pobre y tan triste, había pretendido emplear sus fuerzas en rejuvenecerlo.

Pero todo era allí caduco. La tierra, empobrida, se mostraba ingrata. La mejor simiente sólo servía para alimento de los pájaros y para corromperse en medio del erial.

Y el pobre labrador recordaba entristecido, que buenos frutos producían aquellas semillas en otras tierras, mejor abonadas para recibirlas, que el rincón desgraciado y miserable donde á él le había tocado venir al mundo.

¡Ah! ¡Cuántos honrados labradores hay en nuestro país que se empeñan en sembrar el buen grano sin que sus conciudadanos, semejantes á la ingrata tierra del protagonista de mi apólogo correspondan á tan generosos esfuerzos!

Yo me acuerdo de Moliner, de Costa, de Unamuno, de Pulido... Yo me acuerdo de muchos hombres sabios y humildes, que, con heroica constancia, lanzan ideas con la misma fe ardiente que el labrador de la sencilla parábola que acabo de referir, lanzaba la buena simiente.

Motivos tienen de sobra para tenderse también en el surco, desesperanzados y tristes.

Pero la reja del arado romperá al fin la dureza de la tierra y brotarán las mieses lozanas.

Y las desoladas estepas y las landas estériles se convertirán en risueños verjeles. Y libre la tierra de cizaña y de hierbecillas parásitas, producirá frutos fecundos.

Esto es lo que me anima á continuar propagando las nuevas ideas.

\*  
\* \*

El eterno problema de actualidad entre nosotros, es el de la enseñanza. Por eso debemos concederle toda especial atención.

Y ya que no tenemos ideas propias, imitemos las de los extraños y démosles publicidad.

Hace pocos días leía yo con verdadero deleite un artículo de Edmundo de Amicis, titulado «La ducha.»

El gran escritor describía, con la brillantez de su estilo, cómo toman la ducha los niños en las escuelas públicas de Turín y de Milán.

«Al principio fueron adversas á la institución varias madres: unas, pobrecillas, porque se avergonzaban de que se pusiera en exhibición la miseria y hasta la carencia de la ropa blanca filial; las otras, por el terror de mil desgracias.

Pero como el Patronato Escolar provee de camisas á los más pobres, las primeras se tranquilizaron; y las otras también, cuando hubieron visto con cuántos y cuáles cuidados higiénicos se riegan las esperanzas de la patria; por eso son escasísimas ahora las que recurren al certificado médico para dispensar á sus hijos de las abluciones municipales.»

El poeta del socialismo se enternece contemplando á los niños «blancos y regordetes que parecen escapados de los cuadros de Corregio y de Leonardo; morenuchos flacos, semejantes á estatuillas de *terracotta*; figuritas de pescadorcillos napolitanos, vientres hinchados, dos ó tres todo piernas, que tienen el aspecto de segadores de heno.»

Y después de ver cómo reciben la ducha y se enjabonan y se frotan unos á otros, al escuchar las voces de mando de uno de los niños más pequeños, «un renacuajo de pelo rojizo, redondo como un querubín, de Rubens», exclama entusiasmado:

«Nunca, como en ese punto, que veía una bandada de niños escolares, repuesta y brillante como un arriate de flores después de un chaparrón, y á los maestros atareados á su alrededor en servicios que sólo se hacen á los hijos, nunca tuve tanta viva en la mente la visión de la escuela ideal, que de-

bía, que debía ser el sueño de todos; de la escuela que enseña, educa, nutre, sana, fortifica: maestra austera y amorosa, madre solícita y sapiente que en todo piensa, en todo atiende; de la escuela levantada á la última perfección en su forma material, lo mismo que en el ejercicio de su ministerio; vasta, clara y hermosa en lo posible; bella y risueña como un templo de la Esperanza.

Y nunca, en cambio, me pareció tan extraño y deplorable, que no aparezca todavía á todos evidéntísimo el error enorme de descuidar en la educación escolar el cuidado de la salud, mientras todos gritan:— Educad los corazones, formad los caracteres, preparad los niños á la vida - como si la salud no fuera fuerza contra la adversidad; valor contra los peligros, defensa contra el dolor y severidad y bondad é inteligencia.»

¡Qué hermoso artículo el de Edmundo de Amicis! ¡Y qué hermoso ejemplo el de la escuela municipal de Turín, que al mismo tiempo que despierta la inteligencia de los niños, procura fortalecer sus cuerpos!

Era un labrador que sembraba el buen grano.

CONSTANTINO PIQUER

(De *La Verdad*.)

## El arte en la escuela

Acaso no sepais que en la Exposición de Lieja uno de los éxitos mayores lo obtuvo la sección de Instrucción pública por los cuadros de arte decorativo en la escuela.

El comisario general tuvo la ingeniosa y feliz idea de pedir á algunos de los más ilustres pintores bocetos que, reproducidos litográficamente, serán colocados en las escuelas primarias de Francia.

Ernesto Laurent titula el suyo *La mamá*. Una madre joven, castamente desnudo el pecho, alimenta á su hijo mientras acaricia los blondos cabellos de otra niña. La escena es de una deliciosa dulzura: como fondo, un jardín soleado; y como accesorios, juguetes y flores. No se puede concebir lección de moral más penetrante con mayor sencillez.

Hanicotté ha pintado una legión de niños revoloteando en una playa. Wery, *Los niños buenos*, sentados al borde del mar bajo un naranjo. Luciano Simón, fiel á su Bretaña, ha descrito tres jugadores de bolos, robustos y alegres. Adler, grave poeta de los *faubourgs parisienses*, pinta la salida tumultuosa de la «maternal». Alejandro Charpentier, *La modista*. Rafaelli, una escena conmovedora, *El abuelo*, que pasea con su nieto, y Enrique Martín, *La lectorcita*, una niña que estudia iluminada por los rayos de un sol meridional.

Todo ello constituye una verdadera revolución en la imaginería escolar, que será fecunda y seguirá desarrollando la noble propaganda artística que algún día podrá extirpar en el niño el amor del falso lujo y de lo pretencioso, creando en cuanto sea posible á su alrededor una atmósfera de belleza pura que haga penetrar en su tierno corazoncito las nociones de la armonía natural.

¿Cuándo se hará en España otro tanto?

P. V.

(De ABC.)

## Páginas pedagógicas

### Ejercicios y exámenes

Son los exámenes un medio disciplinario que estimula al estudiante ó educando y satisface al educador ó maestro.

Para que aquellos sean provechosos, para que agiten la noble emulación y contribuyan á la *vida* de la escuela, han de ser bien entendidos; si no, se convertirá en manantial de desalientos y disgustos que, en algunos casos, pueden desconcertar la obra de la enseñanza.

La forma de examinar, preguntando á voluntad ó por suerte, mediante una serie de *recetas* ordenadas que reciben el nombre de programa, tiene graves inconvenientes, de que ya nos ocupamos en otro lugar, al escribir sobre la enseñanza oral y aprendizaje absolutamente memorioso.

Sin excluir en absoluto la información

oral, pudieran ser sustituidos por ejercicios prácticos, ordenados y dirigidos siempre por personas idóneas ó de reconocida suficiencia:

El desarrollo de temas, los hechos, los trabajos manuales y sus exposiciones, los concursos ó competencias, los actos ó certámenes públicos etc., auxiliarían mucho al nuevo plan de exámenes y ejercicios de comprobación.

El conocimiento y estudio de los méritos de la labor de un maestro y su escuela no son cosas tan fáciles como puede parecer á ojos inexpertos. *Para* juzgar es preciso *conocer*, ser técnico y práctico en la cosa puesta á ensayo ó discusión.

Los resultados obtenidos, y que *el pueblo* reconoce y proclama por esa intuición general é inexplicable, deben ser siempre respetados y tenidos en cuenta.

Como medios complementarios se recomiendan las visitas á la escuela en funciones, verificadas por una junta local, sabiamente organizada, y, como medio oficial y técnico, la visita del Inspector, en las condiciones referidas.

### Premios y castigos

Vamos á estudiar ahora, siquiera sea ligeramente, *eso* que llamamos *elección de un buen sistema* de premios y castigos.

Hay cosas que no pueden elegirse, como ya hemos dicho en otra ocasión; se imponen, forman la esencia de la cosa en su total expresión ó constituyen su fisonomía.

Nadie puede elegir cielo, ni sol, ni oxígeno... ni rostro.

Hablamos en la más pura significación de la Pedagogía: el maestro ni puede ni debe elegir el citado *sistema*, medio auxiliar del otro *también sistema obligado*. (1)

Pegar es prohibido por la ley y la moral,

(1) Señor aspirante, cuando sea V. maestro, ¿qué sistema de premios y castigos elegirá?

—Elegiré... el sistema de la estaca: el del encierro en cuarto con ratones y todo, el de los pellizcos y repelones ú otro cualquiera. Para premiar á los buenos daré estampas diarias y dulces ó peladillas los sábados. A fin de *curso*, repartiré *cuentecitos* de esos tan *chiquitos* y tan *bonitos* que *andan* por ahí...

Vamos, ó estamos locos de atar, ó cosas tan feas no se escogen... se dejan...

cuyo círculo es aún más amplio; no permitir el asueto es contravenir los preceptos de la Naturaleza; quitar la comida no es cosa aprobada por la Higiene; despreciar no es permitido por la Caridad cristiana; insultar con palabras más ó menos graves es rebajar el alto concepto de la Pedagogía (1)... ¿qué hacemos, pues?

El método general de la escuela y la vocación del maestro quitan, en gran parte los castigos; la educación de los niños hace que el *gran premio* sea la satisfacción del bien obrar y del cumplimiento del deber.

Llevar á los aspirantes la vocación de los maestros, y desarrollar en los niños la noble emulación y virtuosas satisfacciones, son dos hechos altamente favorables al sistema.

Como complemento, practicamos también otros procedimientos auxiliares. Estos no han de manifestar nunca el precio de la buena acción ó la venganza irritada por la mala obra, sino el general y particular reconocimiento ó la justa (aunque misericordiosa) compensación del mal causado, y que sólo se aplica para bien y mejoramiento del individuo.

Los premios y castigos, así aplicados, son necesarios y convenientes en la escuela.

Cuadros honoríficos, vales, recompensas, distinciones, elogios moderados, puestos de honor, asuetos extraordinarios, cartas laudatorias etc., forman el conjunto de los medios complementarios de los premios.

En la presentación de las consideraciones, cuidan los maestros no despertar el germen de la vanidad ó del orgullo.

Privaciones de asueto, cortas y en relación con la naturaleza del niño; relegación accidental en los puestos de honor; prohibición de alguna golosina; posición de rodillas (ante el Crucifijo) por breves minutos; reprensión privada, pública ó carta á los pa-

(1) Muchos maestros se abstienen aún de las palabras ¡desaplicado! ¡burro! etc. etc., temiendo aplicar estos calificativos, no al descuido, sino al escaso de facultades. Dios es el dador de los talentos.

Además, el pundonor de los niños se resiente, y, se llega á acostumbrarse á recibir tales dictámenes, se hace indigno.

dres (y aún á las autoridades, en caso extremo) etc., forman el de los castigos.

En la aplicación de los mismos, cuidan los maestros de que aparezca la justicia envuelta en el manto del cariño y de la misericordia.

El niño que se arrepiente y reconoce su falta, merece siempre perdón. No obsta para ello que caiga muchas veces; recordemos los preceptos de la Religión.

No hay regla más precisa para la manera de obrar que la conciencia y el buen criterio de los educadores.

En los exámenes de fin de año escolar creemos que, de haber premios materiales, deben ser repartidos de modo general y proporcionado.

Terminamos recordando á nuestros discípulos cuanto se dijo al hablar de niños aplicados y torpes, malos y buenos.

En todo caso la discreción y talentos del maestro hacen más, en estos conceptos y aplicaciones, que todas las reglas y teorías que pudieran imaginar los más expertos escritores.

MELCHOR GARCÍA SÁNCHEZ,  
Profesor de la Normal de Salamanca.

(De *La Imparcialidad*.)

## Las vocaciones

Todos hablan de educación; muy pocos la practican fielmente. Escasos en número son también los que conocen su verdadero alcance.

La educación transforma al niño, no en autómeta que observa con la regularidad de una máquina bien dispuesta todos los formulismos sociales, no sólo en un hombre culto que sepa *alternar* en la sociedad en que vive, sino un ser útil á sí mismo, y, sobre todo, á la patria y á la humanidad entera.

Nada fácil es conseguirlo; por eso debieran ir al Magisterio las más altas mentalidades del país. Tal labor exige detenido estudio y observación profunda del educando, para aamonizar sus condiciones individuales con las exigencias de la vida social en que ha de desenvolverse.

Los pedagogos, con unánime criterio, afirman que la educación debe ser integral, desarrollando armónicamente *todas* las facultades humanas.

Pero muy pocos son los que se fijan en un hecho, digno de que reflexionemos sobre él; cada individuo tiene *determinada* aptitud, capacidades *especiales*, gustos y aficiones que le imprimen cierto carácter.

Pues bien; el principal mérito del buen educador consiste en descubrir esas aptitudes del educando y fomentar su desarrollo, en tanto no perjudiquen la armonía general psicofísica, que debe ser norma invariable de la obra educativa.

Practicando este principio, han logrado los maestros alemanes preparar la generación que hoy va á la cabeza del progreso.

Y se ha impuesto Alemania al mundo entero en el terreno de la ciencia y de la literatura, porque procura formar *especialistas*, esto es, que cada cual se dedique á aquello que más le atraiga y sugestione.

Los resultados de tal modo de proceder, son en extremo sorprendentes.

Por desgracia, en nuestro país queremos *servir para todo*, y logramos no ser útiles para nada.

Huyamos de este vicio tan arraigado en nuestro carácter y que informa los planes de enseñanza de nuestros centros docentes.

Sin abandonar el cultivo armónico é integral de las facultades humanas, procuren padres y maestros descubrir en los educandos aquellos rasgos que más le individualicen; y poniéndolos de relieve, fijen y demuestren cuál sea su *vocación* y señálenles como consecuencia el medio más adecuado para aplicar con provecho sus energías.

Así la obra del educador resultará verdaderamente fecunda.

VICENTE CARRILLO,

Profesor de la Normal de Toledo.

(De *El Excursionista Escolar*.)

---

## SECCIÓN DE NOTICIAS

---

Una escuela práctica de cocina.—En el Palacio de Bellas Artes de San Sebastián, por cuyos salones han desfilado los artistas más eminentes del mundo y donde con fre-

cuencia celebra brillantes fiestas el sexo bello donostiarra, existe una escuela de cocina que cuenta como alumnas á las damas más distinguidas de aquella capital verdaderamente europea, no sólo por sus progresos materiales, sino por sus costumbres. Pruébalo esa escuela cuyas enseñanzas solicitan las señoras, convencidas de que el saber no ocupa lugar, y á cuyos ejercicios prácticos envían también en horas distintas sus servidores para que aprendan ó perfeccionen sus conocimientos culinarios. Al frente de las clases figura un excelente maestro, D. Félix Ibarguren, reputado como uno de los cocineros mejores de España, autor de algunos libros de cocina y hombre que siente grandes entusiasmos por la propaganda de su profesión.

He ahí un ejemplo que muchas poblaciones de España deberían imitar. — (De *ABC*.)

---

## De la Provincia

Ha sido nombrada Maestra interina, de las Salinas D.<sup>a</sup> Teresa Obrador Roch.

---

Con motivo del enlace de S. M. la Federación de Maestros del Distrito Universitario de Barcelona, ha pedido al Monarca, un indulto para los Maestros que sufran penas gubernativas y el sobreseimiento de todos los expedientes administrativos actualmente en tramitación.

---

Leemos en *La Última Hora* que el Rectorado de Barcelona ha dispuesto que la Escuela de niños de Ferrerías se provea por traslado y la de Santa María por oposición.

---

## BIBLIOGRAFÍA

---

Es á veces muy difícil obtener aquí los libros extranjeros, y sobre todo enterarse de su aparición. Las personas aficionadas á la lectura y que quieren estar al corriente del movimiento de las letras españolas y francesas, los hombres de ciencia que necesitan saber día por día lo que se refiere al ramo de la ciencia á que se dedican, los artistas, los abogados, los sacerdotes, todo el que

sabe leer y encuentra en ello la más noble de las satisfacciones humanas sacarán provecho del «Boletín literario y bibliográfico» de la Librería Hispano-americana de París, 225 rue de Vaugirard, que es un catálogo razonado, completo y siempre nuevo de todos los libros que salen á luz en Francia y en España. Pídanse números gratuitos,

### OBRAS NUEVAS

## AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO HISTORIA UNIVERSAL

POR

M. PORCEL Y RIERA

Grado superior

Estos dos libros recientemente editados obedecen al desarrollo del plan cíclico y son apropiadas para las secciones más adelantadas de las escuelas primarias.

La AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO contiene numerosos grabados y nutrida composición. Por su contexto puede servir de «Libro de Maestro» pues el Profesor encontrará en ella materia suficiente para preparar sus explicaciones y ampliar sus conocimientos en un orden de ideas poco tratado en libros para escuelas.—Precio 1 peseta ejemplar y 10 ptas. docena (encartonado.)

La HISTORIA UNIVERSAL está en forma comprendida en lenguaje acomodado á inteligencias infantiles.—Precio 0'60 ptas. ejemplar y 6 ptas. docena (encartonado.)

### OBRA NUEVA

## ☀ VIDA INFANTIL ☀

Libro de lectura para 1.º y 2.º grado preparatorio y para lectura explicada.

2.ª edición

Una copiosa edición agotada en un año, es la recomendación más eficaz que puede ostentar un libro que leen con gusto todos los niños.

Precio: 1'25 ptas. ejemplar y 10 ptas. docena.

## Librería Hispano-americana

MIGUEL DE TORO É HIJOS

Paris, 225 rue de Vaugirard

### Última publicación

LA TIERRA.—Libro de lectura y de lecciones de cosas, por Miguel de Toro y Gomez, 325 páginas, 517 grabados, bonita encuadernación, precio 2'50 pesetas, certificado.

Libros de primera enseñanza. Material escolar. Libros y material para la enseñanza del Trabajo Manual.

Libros franceses de todas clases. Pídanse el *Boletín mensual* de novedades francesas que se mandará gratis.

Pídanse el catálogo y proyectos de varias obras.

## El libro de lectura por excelencia

COLECCION DE TROZOS LITERARIOS Y POÉTICOS, recopilados por D. Enrique Sánchez y Rueda.

¡Seiscientos ocho páginas de lectura amenisima!

Sabemos que los Maestros, desgraciadamente en ésta nuestra querida Patria, están muy olvidados y que más olvidadas suelen estar aún sus pagas.

Conocemos obras de la índole de la que se anuncia que no están al alcance de las fortunas de muchos Profesores de Escuela de provincias, como tampoco las pueden adquirir por idéntica razón los alumnos de esas Escuelas. Y éstas obras apesar de su precio, no tienen la novedad que se requiere hoy día, pues suelen ser Trozos anticuados ya, y hoy hay que reconocer que no se escribe como antes.

Nuestra Colección reúne á un precio infimo, lo más infimo posible: UNA PESETA, una novedad grande, puesto que señala trozos no elegidos por nadie, y aunque anota algunos de nuestros Escritores de la Edad de Oro, se extiende principalmente en los de Escritores contemporáneos, en cuya manera de escribir debe fijarse hoy la juventud de nuestras Escuelas.

Hemos visto obras de menos páginas y mucho menos contenido que la nuestra por las que, con el desahogo propio de gente que no mira más que el lucro, se piden ¡TRES!, ¡CUATRO! y hasta ¡OCHO PESETAS!

Esta obra sirve de lectura en todas las escuelas y sólo vale: UNA PESETA.

Encuadernada.—Seis reales.

De venta en todas las librerías.

Tip. de B. Rotger